

# El Muerto Resucitado

Comedia famosa, nueva, burlesca y graciosa  
por D. Lucas Merino y Solares



Día del libro

23 de abril de 2002

Merino y Solares, Lucas  
Comedia famosa. Nueva, burlesca y graciosa, cuyo titulo es:  
El muertoresucitado /  
por ... Lucas Merino y Solares. -- [Madrid : Gabriel Ramírez, 1767]  
16 p. ; 16x21 cm.  
Datos de la pub. tomados de Antonio Palau y Dulcet (1956)  
Parte del texto a dos col.

Sign.: I-8580.15

Universidad de Extremadura. Servicio de Biblioteca y Archivos.

Depósito Legal: BA-199-2002  
Fotocomposición e impresión: INDUGRAFIC, S.L. (Badajoz)  
Impreso en España / *Printed in Spain*

**C**on motivo de la celebración del Día del Libro, el Servicio de Biblioteca y Archivos de la Universidad de Extremadura ofrece el folleto que el lector tiene en sus manos con el fin de recordar a la comunidad universitaria de Extremadura la celebración de este día dedicado, desde los tiempos de Alfonso XIII, a conmemorar al libro como elemento de cultura y civilización.

Este año, los bibliotecarios de la Universidad de Extremadura hemos entresacado de la colección bibliográfica propia una obra de teatro del s. XVIII cuyo original se conserva en la Biblioteca Central de Cáceres (sig. I-8580.15). Esta comedia forma parte de una pequeña colección de folletos que contienen obras de teatro del s. XVIII y que han sido expuestos en alguna ocasión en la Facultad de Filosofía y Letras.

El fondo antiguo -obras anteriores a 1830- de la Universidad de Extremadura se custodia fundamentalmente en la Biblioteca Central de Cáceres aunque hay ejemplares en otras bibliotecas de la Universidad. Durante el año 2001 el Servicio de Biblioteca y Archivos ha ejecutado un proyecto, financiado por la Dirección General de la Sociedad de la Información de la Consejería de Educación y Juventud de la Junta de Extremadura, con el fin de digitalizar algunas de las obras de fondo antiguo o reservado de uso frecuente. Estas obras las tenemos ahora en CD-ROM disponibles en acceso digital para los alumnos e investigadores.

Considérese el lector un privilegiado al poseer esta reproducción facsimilar ya que, consultado el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, únicamente se recoge el ejem-

plar de la Biblioteca de la Real Academia Española. La Universidad de Extremadura todavía no ha entrado en la actual fase de catalogación de dicho Catálogo Colectivo que va conformándose por comunidades autónomas.

Deseamos que esta comedia, además de entretener según su fin primario, contribuya a despertar en la comunidad universitaria la curiosidad por nuestro fondo antiguo.

*Badajoz/Cáceres/Mérida/Plasencia, 23 de abril de 2002.*

COMEDIA FAMOSA.  
NUEVA, BURLESCA, Y GRACIOSA,  
CUYO TITULO ES:

# EL MUERTO RESUCITADO.

POR D. LUCAS MERINO Y SOLARES.

## PERSONAS.

*El Principe de Alcorcon,*  
Barba.

*La Princesa Doña Estopa*  
*su hija.*

*El Vizconde Foncarrál,*  
Galán.

*El Varon de Leganes,*  
Galán.



## JORNADA PRIMERA.

*Canta la Música.*

**D**EL Principe las grandezas,  
como no pueden contarse,  
tomó el partido la Fama  
de que pudieran cantarse.

Es Monarca sin segundo,  
nadie le iguala en la tierra;  
Adonis, mientras la paz,  
un Marte, quando la guerra.

A Sa-



*Sale el Príncipe de Barba ridiculo,  
á la antigua Española.*

*Pr.* Norabuena, el metro aplauda  
mi grandeza: cante, pues,  
á pesar de todo el Orbe  
mis excelencias, que á fé,  
no hay en Europa Monarca,  
Moncofre en Africa infiel,  
Sátrapa en el Asia ardiente,  
Cacique en las Indias, que  
compita con mis Dominios,  
é iguale con mi poder;  
y en quanto alumbra el Candil  
del Cielo, por la sarten  
en que me hacen las migas,  
que no se las cederé  
al Rey de Monomotapá,  
ni aun al Rey de Maduré.  
Príncipe soy Soberano,  
con alto dominio, de  
Alcorcon, y sus contornos,  
y sus Alfares tambien.  
Toda Potencia me teme,  
porque en siendo menester,  
para conquistar el mundo  
millones de hombres haré,  
si el barro á mano no falta,  
sin el costo de comer.  
De mi dilatado Imperio  
única Herederá es  
la Princesa Doña Estopa,  
muy Servidora de ustedes.  
Murió su Madre: (ah Cielos!  
Qué memoria tan cruel!  
(No quisiera enternecerme,  
porque en fin, la quise bien.)  
Mil Príncipes pretendientes  
solicitan (yá se vé)  
la Princesa por Esposa,  
y venirme á suceder.  
Quatro Reyes me la piden,  
por las Cartas lo vereis.

*Saca los quatro Reyes de la baraja.*

El de Copás [E] primero;  
pero Copas para qué,  
quando en mi Palacio sobran  
los jarros para beber?  
El de Espadas no acomoda  
á mi humor tranquilo; y el  
de Bastos no me encaxa,  
porque me hizo perder  
al Caeho con treinta, y mano,  
ciertos reales que envidé.  
El de Oros no era malo,  
y me venia muy bien;  
pero yá no se distingue  
el oro del oro: él.

Entre mil dudas batallo,  
sin saber lo que he de hacer,  
porque temo hallar un Yerno,  
que dé con todo al traves.  
pierda mi hacienda, y empeñe,  
demás á mas, la Muger.  
Oh, Magestad! Qué cuidados  
cuesta el Reynar! Pero quién  
á entrar aquí se atreve?

*Sale la Princesa como acelerada.*

*Princes.* Yo, Padre, dandote cuenta,  
que estando con mis Epanos,  
mis Mininos, y mis Dueñas,  
y otras Sabandijas, propias  
de Palacio, y las Princesas,  
remendandote unas calzas,  
y poniendolas soletas,  
vé que entraña Leganes  
en Palacio por la puerta,  
montado en unas abarcas,  
y unas alforjas acuestas,  
y á Foncarral apearse  
de un Burro con mucha flemma,  
muy armado de vigotés,  
y puesto de quirotecas.

*Princ.* Grande novedad, sin duda!  
Si vendrán de paz, ó guerra?

Tal

Tal vez vendrán á pedirme  
que les preste una cazuela:  
Princesa, espera allá dentro,  
por si es menester traerla.

*Vase la Princesa.* (sa?

*Dent. Fonc.* Quién está en aquesta ca-

*Pr.* Qué le importará á este bestia?

*Sale Foncarral ridiculo con botas,  
espuelas, látigo, guantes, y un zapato  
colgado del cuello.*

*Fonc.* Alcorcón, estais en casa?

*Princ.* Es muy buena la llaneza,

querer saber lo que pasa

por fuerza en la casa agéna.

En casa estoy: qué quereis?

*Fonc.* Que me escucheis con paciencia.

*Pr.* Qué querrá este mentecato,  
que viene con tanta fiema?

*Dent. Leg.* A dónde Demonios, pues,  
está el Diablo de la puerta?

*Sale Leganes tambien ridiculo, col-  
gando del cuello una gran biga de  
Venado.*

*Leg.* No pudiera á aquestas horas  
estár abierta la puerta?

*Pr.* Los dos, sin duda, son locos.

*Princes.* Sin duda que aquestos dos  
se han criado en una Aldea.

*Pr.* Qué es lo que quereis, Baton?

*Leg.* Que me concedais audiencia  
para hablaros.

*Fonc.* No há lugar,  
porque gané la palmeta.

*Leg.* Pues decid, con mil Demonios,  
que os lleven por la escalera.

*Princes.* El Vizconde me ha gustado  
por lo callado, y sufrido,  
circunstancias agravantes  
para ser un buen Marido.

*Fonc.* Principe invicto de Adoves,  
Monarca insigne de Jarras,  
Conde de diez mil Pucheros,

contando Platos, y Tazas.  
Señor de quatro mil Ollas,  
mil Lebrillos, cien Tenajas,  
y otros chismes semejantes,  
muy propios para tu Casa:  
sabed, que el Vizconde soy  
de Foncarral, cuya fama,  
por los decantados Nabos,  
está bien acreditada;  
pero por no dilatar  
asuntos, y circunstancias,  
en que se embrolla el discurso,  
y no se adelanta nada,  
digo, Señor, que una tarde,  
en que la Princesa estaba  
espulgandose el jubón  
muy sola en una solana,  
desmelenado el cabello,  
hecha una sarten la cara,  
los pies como una Harpía,  
las uñas como Tarasca:

*Al paño la Princesa.*

*Princes.* Muy despacio me miró,  
segun como me retratá.

*Fonc.* Pasaba yo por allí  
hecho un grande Papa-natas,  
enamorado de ver  
miñatura tan estraña;  
entre si lloro, ó si río,  
como aquel que tiene rabia,  
la dixé de esta manera,  
como quien no dice nada:  
Dulce hechizo de mis ojos,  
que prendes con tus cabellos,  
más valiera no tenellos,  
que no cargarte de piojos:  
pero si han de ser despojos  
de alguna tixera insana,  
no dexes para mañana  
el hacerme algun favor,  
no ves que será rigor  
esperar á que estes cana?

Obligada la Princesa  
del delicado concepto,  
tiró este zapato, y dixo:

*Enseñándole.*

Cortesano Caballero,  
tomad ese por ahora,  
y vedme en Palacio luego.

*Vuelve á enseñarle.*

Este es, Señor, el coturno  
precioso que yo venero,  
y el apoyo principal  
con que á vuestras plantas vengo  
á pedirlos la Princesa,  
con quien casarme pretendo.

*Al paño la Princesa.*

*Princes.* Si con Foncarral me caso,  
prometo ser Monja luego.

*Princ.* No se ha explicado muy mal  
el Soberano Nabero.

*Legan.* Habeis dicho, Foncarral?

*Fonc.* He dicho como un Lutero.

*Leg.* Pues apartad, que yo voy  
á contar al Viejo un cuento:

Alcorcónico Monarca,  
que es el mayor epitheto  
para explicar tu grandeza;  
y para no detenernos,  
el Varon de Leganes,  
Señor de todas sus Huertas,  
Duque de las Chirivias,  
Bataras, Puerros, y Acelgas,  
re habla, escuchale, pues,  
que dice de esta manera:

Una mañana, Señor,  
saliendo de la Taberna  
de medicarme las tripas  
por consejo de Avicena,  
pasaba por un arroyo  
donde estaba la Princesa,  
muy remangada de brazos,  
descalza de pie, y pierna,  
con mas pechos que una Baca,

y mas que un Coche çaderas,  
lavando, si no me engaño,  
un mondongo de Ternera:  
arrebatado de amores,  
y mas blando que una breva,  
enamorado, y perdido  
de hermosura tan horrenda,  
la dixé mil requebrajos,  
y todas las Lavanderas  
se quedaron hechas bobas,  
con tanta bocaza abiertas;  
pero sin que sea lisonja,  
decía de esta manera:

Quando á discurrir me pongo,  
Princesa, tu agilidad,  
no encuentro otra habilidad  
como tú para un mondongo:  
á ser tuyo me dispongo,  
como por tuyo me quieras;  
mira que envidia de veras,  
porque habiándote sin songá,  
eres la mayor Mondonga  
de todas las Mondongueras.

*Al paño la Princesa.*

*Princes.* Leganes me alaba mucho,  
pero es un poco troneras;  
no le quiero por Marido,  
porque le falta paciencia.

*Legan.* Contenta de mi pintura,  
con una boca de espuerta,  
se quitó de la cintura  
esta simbólica prenda,

*Enseña la biga.*

y en premio de mis amores,  
me hizo dexacion de ella,  
en fé de lo qual, pues sabes  
de mis Estados las rentas,  
para mi Esposa, Señor,  
vengo á pedir la Princesa.

*Al paño la Princesa.*

*Princes.* Antes ciegues, que tal veas.

*Princ.* Cero, y ván 2. que apostamos  
que,



qué, segun vá aquèsta fiesta,  
me la pide hasta el Obispo,  
y el Guardian de la Salceda?  
Varon, Vizconde, algun dia  
òì decir á mi Abuela,  
que dos Yernos no era fácil,  
teniendo solo una hembra;  
pero para que veais  
que estimo vuestra fineza,  
he de hacer otra por vos,  
que será de esta manera:  
Salid, hija, que es guisado,  
que no ha menester cazuela.

*Saca de la mano á la Princesa,  
que hace cortesía al Vizconde, y  
Varon, y la corresponde á lo  
antiguo.*

*Princ.* Hija, el Varon, y el Vizconde  
me piden tu mano bella,  
y pues la Novia eres tú,  
tú has de darles la respuesta. *vas.*

*Princes.* En buen aprieto me poncap.  
mi Padre, por Santa Tecla.  
*Enseña la biga Leganes.*

*Legan.* Mira, Princesa, este dón  
que desprendió tu belleza.

*El zapato Foncarral.*

*Fonc.* Mira, mi Bien, el zapato,  
veràs qué viejo que era.

*Leg.* Mira que yo soy Varón.

*Fonc.* Mira que yo no soy hembra.

*Leg.* Mis Estados son muy vastos.

*Fonc.* Mas bastas son mis calcetas.

*Princes.* Declararme no es cordura,  
porque temo una pendencia,  
ni le està bien la eleccion  
à una Princesa Doncella;  
mas yo lo remediaré,  
como me ayude el Poeta.  
Antes, Principes, Señores,  
que yo dé á los dos respuesta,  
para cierta ceremonia

vuestras espadas quisiera.

*Los dos á un tiempo desembaynan las  
espadas, y se las van á entregar.*

*Los 2.* Tomad, Señora.

*Princes.* Ola, Pages,

Guarna-Damas, Ayas, Dueñas.

*Los 2.* Qué quiere, qué, V. Alteza?

*Princes.* Ay! ay! que me dà,

*Los 2.* Qué?

*Princes.* Lo que llaman pataleta.

*Cae desmayada, y sale el Principe  
corriendo. (niño?)*

*Princ.* Qué es esto? que es lo que

Desmayada la Princesa?

Vos las espadas desnudas?

Sin duda, la competencia  
de amantes ha ocasionado  
esta pública tragedia.

Por vida del Alcorán.

*Los 2. de rodillas.* Señor, advertid.

*Princ.* Pendencia

en Palacio? Por las barbas  
de la Emperatriz mi Abuela,  
que habeis de quedar los dos  
metidos en la Y Griega.

Cantadla, por vida mia,  
à mi hija un *Requien eternam.*

*Vuelve en si la Princesa.*

*Princes.* No es mejor una Aleluya?

*Princ.* Tan preso diste la vuelta?

*Los 2.* Era el desmayo formal?

*Princes.* Pues qué no sé yo fingir  
por quitarme de quimeras?

*Legan.* Ha, falsa, ya te conozco.

*Fonc.* Yo no te comprendo, Prenda.

*Princ.* Vizconde, Varon, oìd:

*Con los dos aparte.*

A las Damas no se obliga  
con ruidos, ni con pencias,  
sino con finos obsequios,  
rendimientos, y finezas,  
veneracion, mucho incienso,

regalitos, y chufletas.  
Tomad aquesta leccion,  
y daos las manos aprieta,  
en señal de la amistad.

*Danse las manos.*

*Los 2.* Servido está V. Alteza.

*Princes.* La ocurrencia fué famosa,  
pues mi Padre, segun habla,

creyò que hubo camorra; (conde  
tiempo habrá en que yo al Viz-  
le cante la palinodia. *vase.*

*Los 2.* Mandais, Principe, otra cosa?

*Princ.* Que se acabe la Jornada,  
porque el Auditorio pueda  
criticar si es buena, ó mala  
hasta ahora la Comedia.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen el Varon, y el Vizconde, co-  
mo de noche, con sus guitarras, y  
se ponen cada uno á un lado del  
tablado.*

*Fonc.* Sin duda que la Princesa,  
S con su aparente desmayo,  
me la quiere armar con queso:  
zelitos, vamos á espacio.

*Leg.* Qué apostamos que me quedo,  
segun lo que voy notando,  
à la Luna de Valencia  
por aquel camastronazo  
de Foncarral, pues no quiso  
declararse la Princesa.

*Fonc.* Pero sea lo que fuere.

*Legan.* Pero lo que fuere sea.

*Fonc.* Oblíguela mi cariño.

*Legan.* Obsequiela mi fineza.

*Templan las guitarras, y sale la  
Princesa á la reja.*

*Princes.* En el terreno anda gente,  
y los instrumentos templan,  
los dos Príncipes seran:  
si cantarán estos bestias?

*Canta Fonc.* Es un marmol mi Dama  
en la dureza,  
porque tiene hechos callos  
en las orejas:

Y no me escucha,  
por mas que yo me quexo  
á aquesta Chusca.

*Cant. Leg.* La Deydad que yo ado-  
parece un marmol,  
insensible à mis quexas  
siempre la hallo:

Es fuerte cosa,  
nunca encontrarla docil,  
siempre muy osca.

*Cant. Fonc.* Si el no verte, mi Vida,  
sirve de pena,  
digo que soy Amante  
Anacoreta:

Quando te veo  
soy un Amante Santo,  
porque me elevo.

*Al balcon la Princesa.*

*Princes.* El Vizconde me ha dexado  
lo mismo que una manteca.

*Cant. Leg.* Sigo Clycic tus rayos,  
ogitos mios,  
y quando no te hallo,  
quedo marchito:

Princesa bella,  
por ti me hago un confite,  
y una jalea.

*Princes.* Ojala se te quebraran  
las quixadas, y las muelas.

*Cant. Fonc.* El ser tuyo pretendo.

*Cant. Leg.* Lograrte intento.

*Fonc.* Aunque empeñe los Nabos.

*Leg.* Venda los Puerros.

*Fonc.* Que con tu mano.

*Le-*

*Leg.* Si empeño mis Dominios.

*Los 2.* Ya tengo plato.

*Princes.* Los Diablos os lleven con tales cambios.

*Fonc.* Si el oído no me miente.

*Leg.* Si la vista no ha soñado.

*Los 2.* La Princesa en los balcones está baylando el Fandango.

*Cant. la Pr.* Vuestro musico acento me ha desvelado,

pues estaba à mis solas medio roncando:

Pero os estimo esos tiernos afectos con sus respingos.

*Fonc.* Señora, si asi os agrado.

*Leg.* Señora, si así te sirvo.

*Fonc.* Leganes, á aquestas horas?

*Leg.* Foncarral, en este sitio?

*Los 2. ap.* Ciertas fueron mis sospechas.

*Dentro el Principe.*

*Princ.* Sacad hachas al terrero, porque en él he visto un ruido.

*Princes.* Mi Padre viene, cantad, para que no pueda oiros, y decidle de mi parte, que nunca nos hemos visto. *vas.*

*Sal. el Principe medio desnado con espada en mano, rodela, y gorro.*

*Princ.* Castigaré á quien se atreva á empeñar el honor mio.

*Camina como á obscuras ácia donde está Foncarral, y luego Leganes, con la espada recta.*

*Fonc.* Que me embasas, Alcorcon, como si fuera chorizo.

*Leg.* Mira que me esperas, Suegro.

*Pr.* Pues porqué no hablais, salvages? Y qué haciais aqui meridos?

*Los 2.* Hablando con la Princesa, diciendola mil cariños.

*Pr.* Haceis muy bien, yo lo apruebo proseguid, que quiero oiros.

*Los 2.* Es muy tarde, y ya nos vamos.

*Pr.* Pues vuestro gusto es el mio.

*Leg.* A Dios, Príncipes, que yo no acierto á hablar de dormido.

*Fonc.* Yo estoy hecho un puro cesto.

*Princ.* Tal habrá Usia bebido.

*Sal. la Princesa.*

*Princes.* Guarde á V. Alteza el Cielo.

*Princ.* Princesa, à tiempo venis, porque deciros deseo, que el Gran Sultan, el Marrueco, el nuevo Kán de Criméa, y el Principe Bayaceto vienen á la Corte para pedirlos, y pretenderos, y con esta expectativa conviene, que luego, luego despidamos al Vizconde, y al Varon, por no dar zelos.

*Princes.* Todo á perder lo has echado,

*Aparte.*

amor, quedamos muy buenos; mas valgame el ser muger para enganar este Viejo. Padre, mire vuestra Alteza, que será el desayre fiero despedirlos así, así, sin que concluyan primero una Academia, que tienen dispuesta en mi obsequio.

*Princ.* Y qué tiempo tardarán?

*Princes.* Año y medio, quando menos.

*Princ.* Año y medio? Hija, es muy poco

para la priesa que llevo. A Dios, y á los dos decid, que no la acaben tan presto. *vas.* *Salen el Vizconde, y el Varon, y se pone la Princesa muy seria.*

*Fonc.* Qué eclypsado que esta el Sol!

*Leg.*



*Leg.* Qué encapotado está el Cielo!

*Fon.* Quién se opone à vuestros rayos

*Leg.* Quién causa vuestros desvelos?

*Princes.* Vosotros, Príncipes, pues,  
que aunque pagados de atentos,  
cortesianos, y rendidos,  
escascais el obsequio  
á mi persona debido,  
agraviando vuestro ingenio,  
vuestra gala, y vuestro brio,  
no habiendo intentado, en  
prueba de vuestro carifio,  
el hacerme algun festejo,  
como en Palacio es estilo.

*Turb. los 2.* Señora... Si... Cuando...

*Princes.* Ea, no hay que turbarse,  
que el ingenio lo remedia:  
y para que nadie note  
vuestro descuido, y tibieza,  
yo misma, por mi honor mismo,  
salvaré la inadvertencia.

La Corte celebra presto  
mis años, en cuya fiesta  
dedicandome un Certamen,  
está la cosa compuesta. (eso?)

*Los 2.* Y en qué forma ha de ser

*Princes.* Glosando aquesta Quarteta,  
en que sudan los Ingenios.  
quando no quedan en Prensa.

*Los 2.* Y qué dice esa, Señora?

*Princes.* Escuchad, la letra es esta:

*Aprended, flores, de mí  
lo que vá de ayer á hoy,  
que ayer maravilla fui,  
y hoy sombra mía no soy.*

*Da un papel á cada uno.  
Estudien vuestras Altezas,  
y discurren, si es que tienen  
para eso las cabezas.*

*Fonc.* Vamos á estudiar, Vaton,

como Niños de la Escuela.

*Legan.* Locos nos ha de volver  
la Loca de la Princesa. *vánse.*

*Sale el Príncipe.*

*Princ.* Hija, qué haciais aqui?

*Princes.* Remendandote unas bragas

*Princ.* Mira que les falta el forro.

*Princes.* No por cierto, que aforradas  
están todas ellas de  
palominos, y cazcarrias.

*Salen el Vizconde, y el Varon, ca-  
da uno con su gran papel, con el  
zapato, é biga al cuello, y sen-  
tandose todos por su orden, canta  
la Música.*

Para celebrar los días  
de la Princesa, el Varon,  
y el Vizconde, cada uno  
sale con su papelon.

*Princ.* Empiece, pues, el Certamen.

*Princes.* Diga el Vizconde.

*Hace el Vizconde cortesía á los  
tres, por sa graduacion, despues  
al Concurso, y dice la Quarteta,  
teniendo el papel en la mano.*

*Fonc.* *Aprended, flores, de mí &c.*

Princesa del alma mía,  
en lugar de regalarme,  
no haces mas que sofocarme  
quando célebro tu dia:  
no eres clemente, ni pia,  
pero Diocleciana si,  
mas por no daros aquí  
á conocer, buena alhaja,  
diré, y no á humo de paja:  
*Aprended, flores de mí.*

Adoro tu soberana  
imagen, dulce homicida,  
y te dedico mi vida,  
fiera, implacable, tyraná:  
Mas dime, perra inhumaná,  
por qué me maltratas hoy?

No



No vés, que sí yo me voy,  
dirá el Auditorio atento:  
Quien diría á este jumento  
*lo que vá de ayer á hoy.*

Hoy me tratas con desden,  
y algun día en vario trato,  
me regalaste un zapato,

*Enseñale.*

porque no te entraba bien;  
Tu ceño, en fin, será quicm  
me lleve á la Pyra, y  
me haga acordar desde allí  
de tu rigor, y mi fé,  
de tu olvido, y tambien de  
*que ayer maravilla fui.*

Antes como un caramelo  
eras, mi Bien, en el trato,  
ahora hurafia, como el Gato,  
te burlas de mi desvelo:  
Estrellas, Lucero, Cielo,  
qué consonante habrá hoy,  
que pueda expresar que voy  
á decir, que ayer me ví  
lleno de favores, y

*hoy sombra mia no soy?*

*Princ. y Princes.* Bravo, bravo.

*Legan.* Bueno, bueno.

*Princes.* Diga Leganes ahora.

*Hace el Varon las mismas ceremonias  
que hizo el Vizconde.*

*Legan.* Aprended, flores, de mí, &c.

No averiguan mis desvelos  
en cierto ardor que se implica,  
si es sarna lo que me pica,  
ó si es borboton de zelos:  
Valedme, valedme Cielos,  
en tales dudas, pues si  
algun día conseguí,  
bella Princesa, tu gracia,  
hoy digo, por mi desgracia;

*Aprended flores, de mí.*

Para qué, pues, para qué,

¿oñ afectō fino, y tierno,  
me regalaste este cuerno.

*Enseñale.*

como prenda de tu fé?  
Dilo, que yo no lo sé;  
mas pues que causa no doy,  
à tu mudanza, y yo soy  
sufrido como un Cabrito,  
diré en tono muy baxito:  
*lo que va de ayer á hoy.*

Decirte, Señora, puedo,  
que en tu trato, poco fiel,  
te has mostrado cascavel,  
y que á mí se me da un bledo!  
No tengas que tener miedo  
que me mate mas por tí  
porque muy Dueño de mí,  
si conmigo no te casas,  
diré, comiendo unas pasas,  
*que ayer maravilla fui.*

Elige, pues, de los dos,  
sin recelos de agraviarme,  
porque yo no he de quexarme,  
por aquesta Cruz, de vos:

*Haze la Cruz.*

Quedaos, Princesa, con Dios,  
que de aburrido me voy,  
no sé á donde, pues no estoy  
para chanzas, porque sé,  
supe, y sabia, que  
*hoy sombra mia no soy.*

*Todos.* Vitor, vitor Leganes.

*Pr.* Tomad en premio, Vizconde,  
el Decreto original,  
que el Rey Asuero expidió,  
à persuasiones de Amán,  
contra la Judayca Prole,  
mandandola degollar. *dale un pap.*

*Fonc.* Le colocaré en mi Archivo,  
como cosa singular.

*Princ.* Y vos, Varon, la famosa  
Carta, que á Don Julian

B

es4

escribió Doña Florindá,  
quejandose del fatal  
lance del Rey Don Rodrigo.

*Dale otro.*

*Legan.* Es cosa particular.

*Princes.* Varon, Vizconde, tomad  
cada uno... Ay, Cielos,  
y qué lance! Estoy mortal.

*Haciendo la accion de quitarse dos  
anillos para darlos á los dos, se le cae  
un guante; los dos se arrojan á  
cogerlo; cogenlo con la mano iz-  
quierda, y con la derecha desnuz-  
dan las espadas.*

*Fonc.* Yo le entregaré, dexadlo.

*Legan.* Yo se lo daré, soltad.

*Fonc.* No te canses, que no quiero  
dexartelo, Foncarral.

*Leg.* Pues Legané no ha pensado,  
ni te lo quiere dexar.

*Pr.* Qué es aquesto? Ea, entregad.  
*Quítales el guante.*

Segunda vez en Palacio  
me volveis à alborotar?  
Há de la Guardia: Soldados,  
llevadlos luego á cenar. (ta;

*Princes.* La suerte se muestra ingra-  
mas valdrá irme á acostar. *vase.*

*Los dos de rodillas.*

*Fonc.* Tened compasion de mí,  
mas que no useis de piedad.

*Legan.* Si no me compadeceis,  
à lo menos, compasad.

*Princ.* Venid acá, Mequetrefes,  
dónde vuestro juicio está?

Calaberas infelices,  
si la palabra no dais  
de enmendar vuestra conducta,  
os tengo de emparedar.

*Los 2.* Yá tendremos juicio, Abuelo,  
la mañana de San Juan.

*Princ.* Pues levantaos, Muchachos,  
é iros ahora á jugar,  
que la Jornada segunda  
de aquí no quiere pasar.

## JORNADA TERCERA.

*Sale el Principe con la Princesa, y  
ésta fingiendo llanto.*

*Princ.* **N**O os canséis, esto ha de  
ser.

*Princes.* Quereis casarme por fuerza,  
y tan pronto, que no dais  
tiempo para que os refiera  
tengo hecho voto de ser  
Monja velada, y Profesa,  
si encontrase un buen Marido,  
que sufra, que calle, y vea?

*Princ.* Hija mía, no hay remedio,  
conformidad, y paciencia,  
que hecho un Diablo Leganes,  
para casarse te espera.

*Princes.* Ay Jesus! que si no fuera

porque ustedes yá lo han visto,  
me desmayara otra vez,  
haciendolo mas al vivo.

Esto, Padre, huele á fuerza,  
y yo tengo volunrad  
para elegir à quien quiera.

*Princ.* Blasfemasti: qué has hablado?

Eso es bueno para aquellas  
Marquesillas Aldeanas,  
y Señoras de la Legua,  
con quien la razon del gusto  
es solo casamentera;  
pero la razon de Estado  
es quien caça las Princesas,  
y en ellas no hay voluntad.

*Prince* Pues qué hay, Señor, qué hay?

*Princ.*

*Princ.* Humillate capita vestra,

*Princes.* Ojalá hubiera nacido  
hija de una Confitera,  
que ademas de comer dulces,  
cesara con quien quisiera.

Pero qué razon de Estado  
manda que el Varon prefiera?  
Vuestra Alteza tenga á bien  
el que yo al Vizconde quiera.

*Princ.* En el arte de Reynar, (ta:  
aun no estás, Princesa, impues-  
no entiendes aquel latin,  
que es una grande sentencia,  
del *virtus unita fortior*?

Pues cómo quieres que tenga  
cuenta al Estado, ni á tí,  
que eres la unica Heredera,  
que cases con Foncarral,  
que está de aquí quatro leguas?  
Leganes confina con  
mis Dominios, y mis Tierras,  
y á tí, y á mí nos conviene,  
segun el Aula lo enseña.

Por eso mis Enviados  
tienen la orden secreta  
para despedir al Kan,  
al Marrueco, á Bayaceto,  
al formidable Sultan,  
y despues de todos estos  
al Vizconde Foncarral.

*Princes.* Con que aquí no hay  
mas remedio  
que casar, ó rebentar?

*Princ.* El Leganes zeloso  
del Compadre Foncarral,  
me ha declarado la guerra,  
sin dexarme resollar,  
destruyendome los Hornos,  
y destrozando el Alfár,  
por lo que no puedo yo  
mis Exercitos formar;  
y aun me ha dicho, que si no

te quieres con él casar,  
á Exercitos de Pepinos  
apstará este Lugar.

Mira, pues, si quieres tu  
llegue este lance fatal?

*Princes.* Aquí no hay otra salida  
que fingimiento, y callar  
hasta dar parte de todo  
al pobrete Foncarral.

La razon de Estado, Padre,  
venció ya mi voluntad.

Estimo al de Leganes,  
olvido al de Foncarral.

*Princ.* En vuestro sexo, hija mía,  
no estraño la novedad.

A Dios, que voy á decir  
te publique el Sacristan. *vase.*

*Princes.* Veremos ahora como  
aldremos de este zarzal;  
pero yo he de hacer de modo  
que case con Foncarral,  
ó lo he de echar á perder,  
viniendo todo á rodar.

*Sale Foncarral de botas, y de  
camino.*

*Fonc.* Princesa, vengo á deciros;  
que me voy á mi Lugar,  
cansado de derretirme,  
y tu hecha un pedernal,  
y de verte erre que erre,  
sin quererte declarar.

*Princes.* Pues cómo así, quando yo  
ahora, sin mas, ni mas,  
iba á ponerme la saya,  
y al Vicario iba á buscar  
para darle una querella,  
y luego irte á sacar?

*Fonc.* Quién asegura esa dicha?

*Princes.* Mi mano.

*Fonc.* Echala acá.

*Princes.* Está asida á la muñeca.

*Fonc.* Pues mandatela cortar,

B 2 que



que las cosas que no sirven,  
para qué se han de guardar?(de?

*Princes* Y en qué quedamos, Vizcon-  
*Fonc.* En que me voy á cazar.

*Princes.* Mira que á ti solo quiero.

*Fonc.* Pues cómo ingrata faláz,  
si al de Leganes has dicho,  
que no querías hilar?

*Princes.* No puedo decirlo todo,  
porque es largo de contar;  
lo que importa es, que al Varon  
le retes de desleal,  
porque ha dicho que me ha visto  
comer nueces de un costal.

*Fonc.* Y eso es verdad, Doña Estopa?

*Princes.* Pues te habia de engañar?

*Fonc.* A Dios, que voy hecho un  
Tigre:

yá no voy á mi Lugar. *v. m.*

*Princes.* Vizconde, mirad por mí,  
por mi honra, y viudedad. *vas.*

*Sale Leganes.*

*Legan.* Yá tengo de la Princesa  
el sí, voy á convidar  
al Boticario, y Barbero,  
y la Gente principal,  
para que la Boda sea  
con magnificencia Real.

*Sale el Principe.*

*Princ.* Varon, deteneos: á dónde  
tan determinado vais?

*Legan.* A llamar al Cura para  
que me eche el yugo nupcial.

*Sale la Princesa.*

*Princes.* Me llamaba V. Alteza?

*Princ.* Yo me acordaba de vos  
lo mismo que de mi Abuela.

Varon.

*Legan.* Qué mandais?

*Princ.* Que sepais que la Princesa  
es mi hija in totum, sin  
que la falte una pierna.

*Legan.* No comprendo para qué  
me haceis aquesta advertencia.

*Princ.* Salvage, porque no falte  
en el dia de la Boda  
buen vino de Valdepeñas.

*Princes.* Y ha de haber también  
fandango?

*Leg.* Pues no ha de haber, si se espera  
un Barbero de Getafe,  
que canta que se las pela?

*Princes* Qué hartazo me he de dár yo  
de tocar las castañuelas.

*Princ.* Qué callos me he de mamar,  
si los hay en la Taberna.

*Legan.* Qué deseos tengo yo  
de peynar á la Princesa.

*Sale el Vizconde armado de punta  
en blanco, espada, y rodela, abier-  
ta la visera, y con un Cartél en  
la mano, que fixará, quando se  
vaya, en una cortina.*

*Fonc.* Justicia, gran Señor, justicia.  
*Alterado el Principe.*

*Princ.* Qué, qué pretendéis?

*Princes.* Yá vâ á rebentar la mina.

*Leg.* Lleve el Diabolo si yo entiendo  
esta tramoya maldita.

*Fonc.* Principe, Señor, ó Dueño  
de Alcorcón, y su distrito,  
pues que sois Padre, escuchad,  
porque vengo enfurecido:

Tres años há, segun mi cuenta,  
que de Foncarral salí determinado,  
resuelto à no volver á mi Palacio  
hasta haber examinado

del



del Orbe sus confines muy despacio.  
 En esta empresa confiado,  
 salí de mi casa, pues, sin un Criado,  
 y sin mas prevencion (qué maravilla!)  
 que un quarteron de pan, y una tortilla.  
 Corriendo, en fin, várias Regiones,  
 llegué á Galapagar, Torre-Lodones.  
 Siguiendo el destino luego (ahí es nada)  
 me encaxé en Brunete, y la Espernada,  
 y desde allí, con rumbo incierto,  
 me metí en Alcorcón, yá quasi muerto.  
 Enamorado en esta Corte de tu hija,  
 hice en ella una mansion algo prolixa,  
 cortejandola siempre, con intento  
 de esposarla, y meterla en un Convento.  
 Ofrecila músicas, paseos,  
 y otros devaneos;  
 y en fé de que la quise, y testimonio,  
 la pedí á vuestra Alteza en matrimonio.  
 Nada tu Alteza ha respondido,  
 y así tomé el partido  
 de abandonar la Corte á la Francesa,  
 haciendo una reverencia á la Princesa.  
 Entre estas, y estotras, á tu Alteza  
 se le puso en la cabeza,  
 bien sea de ambicion, bien de interés,  
 entregar la Princesa á Leganes,  
 aunque tu hija, Señor, segun la fama,  
 descocada te dixo, que me ama.  
 Pronto para mi Estado  
 estaba para partir determinado,  
 quando supe que á su Alteza  
 le dolía la cabeza,  
 al saber que el Varon, una, y dos veces,  
 porque dió á la Princesa ciertas nueces,  
 presumido, y soberbio, y muy ingrato,  
 reveló que comieron en un plato.  
 La Princesa se enfurece,  
 me llama, y se enternece,  
 hablame en confianza,  
 me exhorta á la venganza,  
 y despues que lloró, quedó á mi cuenta

el tomar la razon de aquesta afrenta.  
 Y asi digo, Señor, que reto, y cito  
 de traydor, y de infame á ese maldito,  
 y que armado, á pie, y aun á caballo,  
 sabré defendello, y sustentallo,  
 porque sepa Alcorcon, y el mundo sepa,  
 que el Varon, si es Varon, es un Babieca.

*Fixa el Cartél, y arroja un guante,  
 que levanta el Varon.*

*Legan.* Mentis, Vizconde, mentís,  
 y harelo en el campo bueno.  
*Pr.* A Dios, Boda, con mil Diablos.

*Fonc.* Principe, el campo pido,  
 salvo conducto, y á Dios,  
 que allá espero al señor mío.

*Legan.* Algun Diablo lo enreda.

La Boda se ha suspendido;  
 pero en matando al Vizconde;  
 no habrá estorvos, ni chismillos.  
 Voyme á armar de Caballero  
 para ir al desafio. *vase.*

*Sale corriendo el Varon con espada, y rodela,  
 muy alborotado.*

*Legan.* Prestadme la atencion con el cuidado,  
 y escuchad, os diré lo que ha pasado:  
 Retóme, como sabeis, injustamente,  
 el Vizconde furioso, é impertinente.  
 Esperóme en la lid, sin asustarse,  
 sin mudar de color, y sin acortarsé:  
 Aguardaba montado en un Quatralvo,  
 Bruto Asnal, medio tuerto, negro, y albo,  
 ancha la frente, plana la oreja,  
 despoblada la crin, fuerte cerneja,  
 largo el cuello tenia, corto el rabo;  
 aquel, todo desierto, este pelado;  
 y en su figura, paso, y tómo,  
 aún ganaba con mucho al mismo plomo:  
 Montaba á la gineta en capa parda,  
 sin estrivos, ni briada, en una albarda:  
 plumas blancas tenia, gran penacho,

*Princ.* Hija, si el Varon muriera  
 en esta sangrienta accion,  
 lo sintiera yo muy mucho,  
 mucho perdía Alcorcón,  
 y en esto estoy muy seguro,  
 y no habrá quien me lo quite.

*Princes.* Llamar la razon de Estado  
 para que lo resucite.

*Princ.* Pero, en fin, si sucediere,  
 mudaremos de sendero. (ronces,

*Princes.* Hay mas que casarme en-  
 Señor, en Naval-Carnero.

*Princ.* Temo una fatalidad. (ra,

*Prince.* Como el Vizconde no muere  
 lleve el Diablo lo demas.

el sombrero raído, pardo, y gacho;  
 la letra de su Empresa  
 era, en campo azul, esta simplezar:  
*El que bebe, y no come,  
 desesperar espere de que engorde.*  
 Yo montaba un Rucio valeroso,  
 arrogante, y soberbio, aunque sarnoso,  
 Garañón admirable, algo cenceño,  
 Nieto, por línea recta, de un Isleño,  
 que al herir sus hijarés el acero,  
 daba con todo en tierra, él el primero.  
 Montaba à la Española mi persona,  
 muy puesto de ropilla, y de balona,  
 Empresa, y cabos, todo azules,  
 y una cora de malla de Per-Anzules.  
 La letra de mi intento  
 fué, en campo verde, este pensamiento:  
*El que por mugeres anda en debates,  
 tiene las pruebas hechas para Orates.*  
 Partimos luego el Sol en un instante,  
 llevando de prevencion un pujabante,  
 y sin decir oste, ni moste,  
 echamos á correr á Puto el postre,  
 con lanza en ristre, y la visera  
 calada, á modo de montera.  
 El Vizconde me enviste valeroso,  
 con mas babas de rabia que un buboso:  
 al encuentro le salgo sin pereza,  
 tírame un nabo, dame en la cabeza,  
 y en esto consiguieron sus enojos  
 no mas que incomodar algunos piojos.  
 Repárome furioso,  
 iracundo, y zeloso,  
 tírole un pepinazo con acierto,  
 sácole un ojo, y tumba muerto,  
 diciendo, quando cayó, á boca llena:  
 A Dios, Varon, que yá soy Alma en pena.

*Principe, y Princesa.*

Conque, en fin, murió el Vizconde?  
*Legan.* Como que le dí de veras.  
*Princes.* Y es verdad, ó es relacion?  
*Leg.* Pues qué es paso de Comedia?

*Princ.* Pues si es así, concluyámos  
 el matrimonio, Princesa.

*Princes.* El Vizconde queda muerto,  
*Aparte.*

yo estoy viva, y muy entera,

Mon-



Monja no lo quiero ser,  
 menos quedarme Doncella.  
 La razon de Estado ahora  
 es quando me hace mas fuerza  
 para casarme, olvidando  
 del Vizconde la simpleza  
 de morirse, por andar  
 buscando vidas ajenas.  
 Leganes, ésta es mi mano:  
 Viva el que vencè, y venzá.  
*Princ.* Si yá se hizo la Boda,  
 acabóse la Comedia.  
*Al irse á dar las manos, llama de  
 prisa el Vizconde, y dice:*  
 Abrid aquí, boro á bríos,  
 á un Alma en pena, que vienè  
 à decir una Mision.  
*Los 3.* Jesus, qué voz tan funesta!  
*Princ.* Sin duda que es Convidado.  
*Leg.* Quién será con tanta prisa?  
*Princ.* Si será algun Alguacil,  
 que ha equivocado la puerta?  
*Princes.* Yo lo he de ver: salga usted,  
 seor Convidado de Piedra.  
*Va á abrir la puerta, abre la, sa-  
 le muy circunspecto el Vizconde, á  
 la Princesa se le caen los guantes,  
 y abanico, y los demas se asustan.*  
*Princes.* Suerte tyrana,  
 loca infeliz,  
 que me haces llorar,  
 rabiár, y reír,  
 jugando conmigo:  
 qué quieres de mí?  
 Vizconde, que sales  
 del Aberno, si  
 á quexarte vienes  
 me olvidé de tí,

por qué te moristé,  
 no mas que así, así?  
 No turbes mis Bodas,  
 vete de aquí.

*En tono fúnebre Foncarrál.*  
*Fonc.* Vengo del otro mundo  
 con orden expresa  
 de casarme luego  
 con vds, Princesa.  
*Princes.* Cómo puedo yo casarme  
 con quien murió en la palestra?  
*Alegre Foncarrál.*  
*Fonc.* Soy muerto resucitado,  
 y así las Parcas lo ordenan.  
*Alegre la Princesa.*  
*Princes.* Si esas señoras lo mandan,  
 casemonos norabuena.  
 Leganes, yo me retrato.  
 En fin, conseguí mi idea. *ap.*  
*Leg.* Por la Virgen de un Lagar,  
 que estoy con la boca abierta,  
 sin saber si esto es verdad,  
 ni apurar si esto es Comedia.  
*Princ.* Varon, Varon, paciencia,  
 esto es destino del Cielo,  
 y pues que así lo decreta,  
 es preciso que se casen  
 el Vizconde, y la Princesa.  
*Princes.* Si señor, porque las Parcas  
 castigan la inobediencia.  
 Esta es mi mano, Vizconde.  
*Dá la mano.*  
*Leg.* Y esta es la fé de las hembras.  
*Princ.* Aquí si que dará fin  
 la nueva insigne Comedia  
 del Muerto Resucitado.  
*Todos.* Pues acabe norabuena,  
 dando lugar á los Cultos  
 para que critiquen de ella.

FIN.











UNIVERSIDAD  DE EXTREMADURA

**U  
EX**

SERVICIO DE BIBLIOTECA  
Y ARCHIVOS